

Y pasamos a francés.

¿Recordáis el cuento que leímos la semana pasada? Quedamos en que hoy íbamos a dar la traducción correcta. ¿Tenéis preparadas vuestras versiones para corregirlas? Esta es la traducción del misterio de la casa vieja. Muchas cosas se cuentan de la vieja casa del tío Simón. Es una casa gris de dos pisos, completamente sola al final de la calle. Por la noche, nadie va por allí. Los vecinos les dirán que no ha vuelto a estar habitada desde que el tío Simón trabaja en la ciudad.

Pero no les preguntéis en qué ciudad, porque no lo saben. En realidad, nadie conoce al tío Simón. Solo se sabe que su casa está en venta desde hace mucho tiempo.

Pero si decís que queréis comprarla, os miran a los ojos durante un momento y os dicen que no hay que comprarla. Después de muchas preguntas, después de muchos misterios, conoceréis el misterio de la casa. Pero no se lo contéis a nadie.

Está hechizada. Por la noche, es el lugar de reunión oficial de todos los fantasmas de la región. El misterio no va a durar más.

Una expedición científica se prepara. Gilles, de trece años y medio, es el jefe. Alain, de doce, es el secretario.

Sophie, de once, hermana de Gilles, es la enfermera. Los exploradores realizan los últimos preparativos. ¿Tienes una linterna? Pregunta Gilles.

No, no tengo linterna, pero tengo el mechero de papá. Responde Alain. No funciona nunca.

Yo tengo tres cajas de cerillas. Dice Sophie. Muy bien, una para cada uno.

Es una buena idea. También tengo un termómetro. ¿Quieres tomar la temperatura a los fantasmas? Lo primero que los fantasmas no existen.

Exactamente, no existen, ni brazos, ni piernas, ni cuerpo, nada. Así que no se les puede tomar la temperatura. Entonces, ¿para qué quieres el termómetro? Soy la enfermera, ¿no? Bueno, pues las enfermeras siempre tienen un termómetro.

Nuestros tres exploradores se encuentran en la casa desde hace diez minutos. Allí están, en la oscuridad, de pie, inmóviles y silenciosos. No tienen miedo a los fantasmas.

Los brazos y las piernas les tiemblan un poco, pero es porque hace frío. Siempre hace frío en las casas viejas y abandonadas. Como sienten tanto frío, no tienen ánimo para hablar.

Por fin, Gilles se decide. No, no se ve nada. Enciende una cerilla.

Contesta Alain con una lógica absolutamente científica. Es difícil cuando las manos tiemblan. Al fin, se enciende una cerilla.

Los chicos se encuentran en un gran comedor. La cerilla se apaga. Alain enciende su mechero.

La exploración de la casa hechizada empieza. Visitan la cocina. Suben al primer piso.

En él hay un cuarto de baño y varias habitaciones. La habitación de la izquierda es muy pequeña. Y en ella solo hay dos camas y una silla.

La habitación de la derecha es más interesante. Una cama grande, una biblioteca con muchos libros, muchos papeles y periódicos viejos sobre las sillas, en las mesas, en todas partes. Lo exploran todo con atención.

Pero el mechero está muy caliente. Alain lo deja caer. Toda la expedición se queda a oscuras.

Cuando Sophie enciende, por fin, una cerilla, ve a Alain a su lado. Los chicos se miran. Están en el rellano de la escalera.

¿Dónde está Gilles? No lo sé. Una cerilla, otra, otra, miran, buscan, llaman... ¡Nada! Alain y Sophie levantan la cabeza. Arriba, en el rellano del segundo piso, hay un fantasma.

Un fantasma auténtico, con el uniforme oficial de fantasma. Pero es un fantasma luminoso. Lleva una vela encendida en la mano.

Gilles sale de debajo de la sábana. Vamos, soy yo. No hay que tener miedo, chicos.

No tenemos miedo, pero eres imbécil. Totalmente. No me gusta tener un hermano fantasma.

¿Y de dónde ha salido esa vela? De aquí hay velas, lámparas, cerillas, de todo. Venid a ver. El secretario y la enfermera suben al segundo piso.

Se instalan cómodamente en un saloncito para reponerse de las emociones, sentados en buenos sillones a la luz de cinco velas. Pero dejan de hablar. Y escuchan.

Se oye alguien que anda arriba por encima de sus cabezas. Siguen andando. No, ahora corren. No es posible. No hay nadie arriba. Nadie puede hacer todo ese ruido.

Y qué olor. Decidme, ¿no leís aún? Los chicos tosen, les duele la garganta, los ojos. Ya casi ni pueden respirar.

Salen de la casa corriendo. No ven a nadie, no dicen nada a nadie. Los miembros de la expedición científica están ya en la cama cuando los vecinos ven el incendio de la casa del tío Simón.

Y hay gente que dice que los fantasmas no existen. Mirad el incendio de la casa hechizada. Si los fantasmas no pueden prender fuego a las casas, ¿cuál es la causa del incendio? Y vosotros, lectores, vais a encontrar una explicación lógica a este incendio.

Diréis que es normal que haya habido fuego porque no hay humo sin fuego. Sí. ¿Y los ruidos? Puede que se trate de ratas grandes o incluso de ratoncitos, ¿no? Tal vez tengáis razón, pero ¿el tío Simón sabéis quién es? ¿Y vuestros amigos, vuestros padres, lo saben? Preguntádselo.

Andad, preguntadles y veréis cómo hay un misterio en la casa del tío Simón. Y hasta aquí hallegado la traducción del cuento de Frances. Confiamos en que la hayáis hecho bien.

Terminamos dándoos un avance de programación de los programas que nos quedan pendientes tanto en los espacios habituales del curso de acceso como en esta semana de programación especial. Mañana, de 9 a 9 y media, hablaremos de finalidad y utilización del material sonoro, refiriéndonos

especialmente a los audiocasetes. Y seguiremos a partir de las 9 y media anticipándonos en media hora al horario inicialmente previsto hablando de la asignatura de Química con el profesor Jesús González Ropero.

Información sobre el desarrollo del curso en la asignatura de Química en la última hora del programa de mañana. El jueves, a partir de las 9, hablaremos de Ortega y Gasset, uno de los filósofos que tienen que estudiar los alumnos de Introducción a las Humanidades y de 10 a 10 y media del Renacimiento y Garcilaso de la Vega. El sábado hablaremos, en Introducción al Derecho, en la media hora final, de la función judicial, de la función de los jueces.

Y una hora antes hablaremos de un tema que a todo el mundo interesa, España y la OTAN. Vendrán Guillermo Kirkpatrick, diplomático, miembro de la Comisión de Defensa del Congreso de la UNED. Manuel Medina Ortega, catedrático de Relaciones Internacionales en la Facultad de Políticas de la Complutense, que preside la Comisión de Exteriores del Congreso y que es miembro del PSOE.

Y José Puente Ejido, catedrático de Derecho Internacional Público en la UNED. Y este sábado, a las 9 de la mañana, hablaremos con el doctor Antonio Antelio Iglesias, profesor titular de Historia Medieval del Medievo. Y nada más.

Mañana, a partir de las 9, repartiremos nuestro tiempo en hablaros de los audio-cassetes y su valor en el estudio de la UNED. Llegó al final ACCESO UNED Con ACCESO UNED finaliza la programación de hoy martes 19 de febrero. La UNED volverá mañana.

Estaremos de nuevo en antena desde las 8 hasta las 10 y media de la noche. Hasta mañana y muy buenas noches.